

RESISTIENDO LOS ATAQUES DEL DIABLO (IX)

Pastor Oscar E. Arocha
05 de Noviembre, 2006
[Iglesia Bautista de la Gracia](#)
Santiago, Republica Dominicana

"Para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones" 2 Corintios. 2:11

Hoy entramos en la parte final de esta serie, cuyo objetivo es conocer las maquinaciones del Enemigo, y no seamos ignorantes de sus artimañas contra nuestra preciosa fe. Es, pues, apropiado dar un vistazo sobre lo que se ha estudiado, y luego veamos las últimas direcciones para resistir los ataques del Maligno.

El plan inicial fue así: **Uno**, Explicando el versículo. **Dos**, Considerando la naturaleza de Satanás. **Tres**, Armas del Maligno contra los santos. **Cuatro**: Aprender como resistir las tentaciones del Enemigo. En resumen: El verso es ponernos en condición de descifrar lo que nadie puede descifrar; ver: "El rastro del águila en el aire; El rastro de la culebra sobre la peña; El rastro de la nave en medio del mar; Y el rastro del hombre en la doncella". En cuanto a su naturaleza se estudio que el poder del diablo es pecaminoso, asesino y destructivo. Es un enemigo de Cristo y de todo Cristiano. Tiene poder para enfermar, inventar y sugerir falsos razonamientos. Además dirige una tropa de demonios; su objetivo es difundir el pecado en este mundo. Por eso es altamente posible decir, que detrás de todo pecado, el diablo sopla la llama. Además se estudió que en toda acción el hombre consulta los deseos antes de actuar. Fuimos hechos para desear lo hermoso, y allí el Maligno envuelve su veneno con cubierta de caramelo. El plan de toda tentación es así: Estudia al hombre, escoge la carnada adecuada, agita sus sentimientos, y lo ciega para manipular su voluntad.

Además tienta para corromper la mente con el error doctrinal. No puede derribar el Reino de Cristo, pero si sembrar el error y disminuir su avance. Satanás y su ejército están empujando como meter la falsa doctrina dentro de las iglesias locales. El error doctrinal tiene efecto inundante. Finalmente estudiamos direcciones bíblicas para resistir las tentaciones: 1º Resiste la tentación, no huyendo, sino presentando valiente defensa, y 2º Es tu deber como hijo de Dios resistir al diablo con firmeza en fe. 3º No racionalices la tentación, sino resístela. Las obras del Diablo tienen como objeto: Que los males del pecado no sean considerados, en cambio, el menor inconveniente del amor a Cristo sea agrandado. Presentar el servicio piadoso como si fuera un perjuicio. El mal lo presenta como un beneficio, y los placeres del pecado como una necesidad. La Biblia sentencia que la mente "natural es enemistad contra Dios", y esto lo experimentamos al sentir que estamos inclinados al mal espiritual, y opuestos al bien, por lo que no le es difícil, tentarnos, nuestra lucha o combate es resistir sus constantes ataques.

IV. Direcciones Contra las Maquinaciones del Maligno (Cont.)

4ª Dirección. Resiste o rehúsas la tentación tan pronto como la veas. Empecemos su estudio viendo este pasaje: “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre. Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. Él respondió y dijo: Escrito está... Jesús le dijo: Escrito está también: No tentarás al Señor tu Dios... escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás.” (Mt.4:1-4, 7,10). Notemos que tan pronto como fue tentado, rechazó la tentación. No le dijo al tentador: Mira, necesito pensarlo, te respondo mañana. No, actuó con rapidez.

Pregunta: ¿Por qué la tentación demanda rápida respuesta? Por varias razones, el ejemplo de nuestro Salvador, la naturaleza de la tentación. Si el Justo y fuerte actuó así, cuanto más débiles pecadores necesitan hacer lo mismo, no he dicho deben hacerlo, sino que necesitamos hacerlo. Como dijo Gilpin: Peligro grande e intenso demanda rápida respuesta.

Veamos las razones: Su **naturaleza**. Si una serpiente ha picado con su veneno, rápidamente hay que llevar la víctima por emergencia; luego pudiera ser muy tarde. En lenguaje bíblico o espiritual las tentaciones poseen cualidad de fuego y de veneno de víbora. “He aquí, ¡cuán grande bosque enciende un pequeño fuego!” (Stgo.3:5). Nadie se sienta a ver como el fuego destruye, sino que trata de apagarlo cuanto antes. Es como fuego que busca destruir la creación. Y si a eso se agrega la profecía en el NP, de una obra demoníaca en ascenso a medida que se acerque el regreso del Señor Jesús, entonces cuanto más poner la debida atención a esta dirección de gran importancia. Oiga la profecía: “El diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.” (Apoc.12:12). ¿Sería sabio dilatar la acción en una casa quemándose? Seguro que no. Lo mismo con veneno en la sangre. Aplica aquí el anuncio médico: El cáncer tratada a tiempo puede ser curado. Si uno sabe lo que es una tentación, no hay razón para moverse lento en contrario.

La **tibieza** es un estímulo a Satanás. Imaginemos un soldado en medio de una guerra, y abandona su escuadrón con el pretexto de ser neutral; él pudiera sentirse neutral pero no el enemigo, sería presa fácil de ser atacado, ya que teniendo un escudo no lo usa. Si desde el principio de la tentación no ve el pecado como algo abominable y que Dios aborrece con gran ira, entonces pudiera estar dándole ventaja al Enemigo. La tibieza espiritual no ve el pecado como lo que es, el mayor enemigo del hombre. Si una señora no rechace de inmediato las provocaciones, entonces estaría abriendo las puertas para que el Maligno vuelva a tentarla. El pecado es una ofensa para un corazón piadoso, y no puede ser tratado con silencio, sino Satanás estaría siendo estimulado a volver con la tentación. La **dilación** en resistir la tentación es como la persistente gota de agua sobre la roca, al final la quebranta; dicho de otro modo, que la dilación en esto es peligrosa, porque la voluntad humana está muy inclinada al fracaso cuando dilata resistir el mal. Un caso lo ilustra: “Y el juez injusto no quiso por algún tiempo; pero después de

esto dijo dentro de sí: Aunque ni temo a Dios, ni tengo respeto a hombre, sin embargo, porque esta viuda me es molesta, le haré justicia, no sea que viniendo de continuo, me agote la paciencia." (Lc.18:4-5). El juez no la despreció abiertamente y ella lo venció. La tentación dilatada terminaría venciéndonos.

El **silencio** frente a la tentación contiene algún grado peligroso de consentimiento. Como dice el pueblo: El que calla, otorga. Lo que se quiere decir es, que sería muy raro que un Creyente dilate resistir la tentación y al mismo tiempo no tenga algún grado de culpa. Y para probarlo no hay que ir muy lejos, pues el mandamiento divino dice: "Absteneos de toda especie de mal." (1Tes.5:22). Como también dicen nuestros abogados: Justicia dilatada, justicia denegada. Si un Cristiano tiene la oportunidad de hacer el bien, y no lo hace entonces caería bajo culpa. El concepto es hallado en este texto bíblico: "Había en una ciudad un juez, que ni temía a Dios, ni respetaba a hombre. Había también en aquella ciudad una viuda, la cual venía a él, diciendo: Hazme justicia de mi adversario." (Lc.18:2-3). Este hombre era injusto, dilataba hacer justicia; o se infiere del testimonio bíblico que si uno dilatase resistir la tentación contrae algún grado de culpa delante de Dios. Ahora unamos esa verdad con nuestra condición, ¿qué somos? Débiles pecadores, hombres y mujeres de fe débil, o que nuestra voluntad para hacer el bien es muy débil, entonces con mucho más razón no hacer silencio frente a la tentación, sino resistirla tan pronto veamos que se trata de una tentación del diablo.

5ª Dirección. Si guías tu vida según las reglas de Dios, entonces no serás engañado por las maquinaciones del diablo. La seguridad está atada a la fidelidad u obediencia; la forma más segura de cruzar la intersección no es con el semáforo en rojo, sino en verde. Del mismo modo, cuando un hombre desprecia andar según la Palabra de Dios, entonces Dios pudiera abandonarlo a sus propios deseos; en cambio el Señor ha prometido guardar en la hora de la tentación a los que andan según las reglas: "Porque guardaste la palabra de mi paciencia, yo también te guardaré a la hora de la prueba que ha de venir sobre todo el mundo habitado, para probar a los moradores de la tierra" (Apoc.3:10); la protección de Dios no es a los que confían en su propia voluntad, sino a los que temen y le honran.

6ª Dirección. Cultiva la humildad y en esa misma medida, serás librado de las maquinaciones de Satanás. Los arbusto por su baja altura, están menos expuestos a ser combatidos por los huracanes; de manera semejante, la humildad te mantendrá salvo de las tentaciones. El diablo tentó a David a censar el pueblo porque vio en él indicios de orgullo, quizás por sus conversaciones o en la manera de comportarse. Procura tú ser humilde en todo, en especial cuando estés lejos de aquellos que puedan juzgarte, sed humilde por amor a Cristo y no por el ojo de los hombres. Los orgullosos no temen de las tentaciones, confían de su poder y de la bondad de sus propios corazones.

Cuando Dios regenera a un hombre le da dos afecciones piadosas: Temor y amor. El temor es la Gracia por lo cual el hombre se aparta del pecado; por temor, cuando ve una paila de agua hirviendo no se atreve a meter su mano, porque sabe que si lo hace, se quema; entonces el temor le hace apartarse del pecado; y por el amor hace lo que dice Cristo: "El que me ama, mi Palabra guardará" (Jn.14:23), pone por obra los

mandamientos. En cambio, el orgullo endurece el corazón; el hombre confía mucho en lo que le dicen sus propios pensamientos, y esto lo hace insensible ante el peligro, pierde el temor a las tentaciones. Por incredulidad olvida lo que dice la Escritura: "El corazón del hombre es perverso, malvado y engañoso, ¿quién lo conocerá?" (Jer.17:9); cuando están frente al objeto de su codicia se encienden, el orgullo hace que sus fuertes deseos sean como chispas frente a un barril de pólvora, y en un estado así no es difícil para el diablo enredarlo con sus maquinaciones; como dice Salomón: "¿Tomará el hombre fuego en su seno sin que se quemen sus vestidos?" (Pro.6:27); un hombre que esté dando rienda suelta a su codicia secreta, no podrá salir victorioso cuando se presenta la tentación, de seguro que se quemará.

El corazón humilde es de otra manera, vela de sí mismo, está consciente de la impotencia que tiene para conocer su propio corazón y vive sospechando continuamente de sus motivos, si son correctos o no. Conoce los peligro y se aparta del lazo: "El sabio teme y se aparta del mal, pero el insensato se muestra insolente y confiado" (Pro.14:16). Vuelvo y te digo: Cultivas la humildad y en la misma medida que la cultives, serás librado de las maquinaciones de Satanás.

7ª Dirección. Las tentaciones son resistidas con más eficacia si usamos con fe argumentos sacados de la Palabra de Dios. En ocasiones hemos oído a ciertas personas decirle a otra: Mira, Yo no soy capaz de hacer ese mal; ten por seguro que no haría tal atrocidad. Si esos dichos fuesen en asuntos de las tentaciones del diablo, tengo para decirte que eso y nada es lo mismo, no tienen ningún poder ya que están fundados en la capacidad humana. Es aplicable a los tales lo mismo que dijo el profeta: "Visteis las brechas de la ciudad de David, que se multiplicaron; y recogisteis las aguas del estanque de abajo. Y contasteis las casas de Jerusalén, y derribasteis casas para fortificar el muro. Hicisteis foso entre los dos muros para las aguas del estanque viejo; y no tuvisteis respeto al que lo hizo, ni mirasteis de lejos al que lo labró. Por tanto, el Señor, Jehová de los ejércitos, llamó en este día a llanto y a endechas, a raparse el cabello y a vestir cilicio" (Isa.22:9-12). Eso es, fracaso total porque actuaron en su propio poder, sin tener en cuenta la Palabra de Dios. Y si este ejemplo no es tan inmediato, recordemos a Pedro que actuó en su propio poder, y pronto cayó bajo el Maligno; se salvo porque volvió a Cristo con fe o confianza en Su Palabra.

La idea de lo que se desea decir es, que para resistir el pecado es necesario el más fuerte y autoritativo argumento posible. Eso y únicamente eso se encuentra en usar con fe los argumentos bíblicos. Decimos con fe, no con superstición, ya que algunos les parece que usar de manera irracional el nombre de Jesús, repetir diez Padre Nuestro, o la sangre de Cristo se pudiera hacer algo; no, eso no tendría valor. El poder de Dios viene al hombre por el canal de la fe, no por una simple repetición de versículos bíblicos. Un caso negativo: "Algunos de los judíos, exorcistas ambulantes, intentaron invocar el nombre del Señor Jesús sobre los que tenían espíritus malos, diciendo: Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo... El espíritu malo, dijo: A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois? Y el hombre en quien estaba el espíritu malo, saltando sobre ellos y dominándolos, pudo más que ellos, de tal manera que huyeron de aquella casa desnudos y heridos." (Hec.19:13-17). Entonces esta dirección significa: **Un uso racional, propio y adecuado de los mandamientos bíblicos o las promesas de Dios.**

Cuando se narran las tentaciones contra el Señor Jesús, podrá notarse que respondió con las Escrituras y tan fuerte fue su defensa, que el diablo fue forzado a buscar otra tentación y al final le dejó. Tres veces le dijo: "Escrito está: ..."; ahora oiga el resultado de victoria: "El diablo entonces le dejó; y he aquí vinieron ángeles y le servían" (Mt.41-42). El mismo triunfo está disponible para ti, si actúas en fe. Óigalo en boca de David: "Pues todos sus juicios (su palabra) estuvieron delante de mí, Y no me he apartado de sus estatutos. Fui recto para con él, y me he guardado de mi maldad... Y daré por respuesta a mi avergonzador, Que en tu palabra he confiado." (Sal.18:22-23; 119:42). Y para concluir oigamos en Salomón la razón de hacerlo así: "La palabra del rey es con poder" (Ecle.8:4). O que donde esté la Palabra del Rey Jesucristo, allí hay verdadero poder.

Hoy vimos cuatro direcciones para resistir la tentaciones: 4ª: Resiste la tentación tan pronto como la veas. 5ª: Si guías tu vida según las reglas de Dios, entonces no serás engañado por las maquinaciones del diablo. 6ª: Cultiva la humildad y en la misma medida que la cultives, serás librado de las maquinaciones de Satanás. Y 7ª: Las tentaciones son resistidas con más eficacia si usamos con fe argumentos sacados de la Palabra de Dios.

Aplicación

1. Amigo: El interés de Satanás es contra Dios y tu alma, por eso tratará de que tú no seas salvo. Te invito a considerar este versículo: "Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo." (1Jn.3:8). Ahora bien, las obras del diablo no se deshacen en el corazón del diablo, sino en el de los hombres. Con ese fin es la predicación del Evangelio, y en particular salvarte a ti. Satanás hace sus obras en este mundo poniendo los hombres a pecar contra Dios, así avanza su reino el cual se asiente o tiene lugar en la mente de la humanidad. Te digo, que mientras continúes en tu pecado, estarías conduciéndote de acuerdo al príncipe de la tinieblas. Los hombres quieren poseer riquezas, honores y placeres, y te digo que sería placentero disfrutarlas sin pecar. Ahora tengo un mensaje de Dios para ti: "Dame, hijo mío, tu corazón, Y miren tus ojos por mis caminos" (Pro.23:26). Si escoges la fe, o te conviertes a Cristo podrás librarte del diablo que actúa en el suelo de tu mente.

AMEN
